



BIBLIOTECA

José Luis Cano

~~ANT~~
XIX
221



ARPEGIOS



ARPEGGIOS

EUSEBIO BLANCO
ARPEGGIOS.



ARPEGGIOS.

R. 46.093

1900

ARPEGIOS



PÁGINAS EN VERSO

POR

EUSEBIO BLASCO

MADRID

LIBRERÍA DE ALFONSO DURAN

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 2

1866.



ARREGLIO

FUSEBIO BLASCO

MADRID.—1866.

IMPRESA UNIVERSAL, Á CARGO DE LUCAS POLO,
Calle de Las Torres, 4, bajo derecha.



PRELUDIO.

Estas páginas no tienen más valor que el que les han dado, les den ó quieran darles unas cuantas mujeres.

No se comprende un poeta sin una mujer, ni una verdadera inspiracion sin un amor que la produzca. Schiller asegura que el amor es el sol del genio, y un escritor, cuyo nombre no recuerdo ahora, ha dicho que hay algo de mujer en todo lo que nos agrada.

Acontece verse un hombre en el terrible caso de decir, parodiando al fabulista:

A todas y á ninguna
Mis poesias tocan,

y esto no puede ménos de suceder cuando el mundo está lleno de mujeres hermosas, ó que lo parecen.

El hombre pasa la mitad de la vida pensando en

la mujer; y no hay en el mundo un enamorado que no haya hecho versos.

Vosotros, mis lectores habituales, los que creéis encontrar en este libro jovialidad y segunda intención, arrojad el ejemplar y no paseis adelante. No se trata de asuntos políticos ni de distracciones literarias; se trata solamente de una coleccion de versos más ó ménos cortos, más ó ménos largos, cuya filosofía, si es que la tienen, solo pudieran entenderla las hijas de Eva, que son los filósofos del amor.

Mis versos, hechos en diferentes épocas, y bajo la influencia de diferentes afectos, andaban sueltos por *La América*, *El Museo*, *El Periódico Ilustrado*, y otros varios periódicos. Hace pocas noches me dijo una mujer muy bonita:

—¿Por qué no colecciona usted sus poesías, y leeremos en media hora lo que usted ha escrito en mucho tiempo?

El deseo está realizado; allá van esas coplas que son pocas, pero malas.

Ninguna de ellas merece en verdad el nombre de poesía; á lo ménos me permitiré llamarlas *ARPEGIOS*, que es como si dijéramos la intención de ha-

cer vibrar la cuerda sin llegar á una perfecta armonía.

Hechos mis versos, por encargo unos, por afición otros, por desahogo los más, por inclinacion de carácter todos, allá van tales como nacieron, sin el desarrollo y la buena forma que pudiera haberles dado despues esa gimnasia del espíritu que unos llaman correccion y otros retoque.

Así, pues, señoras mías, no vean en ellos más que el deseo constante que el autor tiene de contraer méritos para con la más bella mitad del género humano.

Una mujer de gran talento (Madame Recamier), le decia á Napoleon:

—Supuesto que hay un ministerio de la Guerra, ¿por qué no hay un ministerio del amor?

Yo, con ménos talento y más parodia, terminaré diciendo á ustedes:

Si algun dia se funda el ministerio del amor, acuérdense ustedes de los méritos contraídos por un autor de versos á las mujeres, y tengan presente que piensa solicitar una plaza

EUSEBIO BLASCO.

ARPEGIOS.

UNA MIRADA.

En pintado jarron de porcelana
tumba buscaba la espirante flor,
y un dia, al despuntar de la mañana,
murió la pobre saludando al sol.

Del sol ardiente fugitivo rayo
nueva vida le dió,
pues volviendo la flor de su desmayo,
radiante se mostró.

Encerrado en la cárcel de mi pecho
moribundo yacía el corazón,
y una mirada tuya
la vida le volvió.

UNA MIRADA

En el punto de la vida
tú me viste la esperanza dar
y un día al despertar de la mañana
me viste la vida volver a dar.

En el punto de la vida
tú me viste la esperanza dar
y un día al despertar de la mañana
me viste la vida volver a dar.

PROBLEMA.

Soñé que me adorabas
y eterno ambicioné que fuera el sueño:
desperté y que me amabas
dijiste, dulce dueño.

Ya despierto ó dormido
que eres mi eterno amor tengo por cierto;
En caridad te pido
me resuelvas problema tan incierto.
¿Si viviré dormido?
¿Si soñaré despierto?

— II —

... de ...
...
...
...

PROBLEMA

...
...
...
...

...
...
...
...
...
...
...

LAS PALOMAS.

Ellas son las mensajeras
de la paz y la bonanza,
las perezosas viajeras
que se llevan las primeras
memorias de mi esperanza.

..

Ellas vinieron al suelo
á verter dulce consuelo
y á calmar nuestros dolores,
arrullaron mis amores,
¡reflejo fueron del cielo!

Revolando en raudo giro,
mensajeras de alegría,
como salvacion las miro
cuando llevan un suspiro
de tu ventana á la mia!

LAS PALOMAS.

Ellas son las mensajeras
de la paz y la armonía,
las que vienen y van
que se llevan los suspiros
mensajeras de mi esperanza.

Ellas vienen al vuelo
á traer el dulce consuelo,
y á traer la paz y la armonía,
á traer la paz y la armonía,
á traer la paz y la armonía.

LAS FLORES ANIMADAS.

¿Me das esa azucena que acaricias
en tu regazo?

Déjame que la bese... ¡ay! santos cielos
era tu mano!

∴

Dame, pues, el clavel que en dos partido
tu boca ostenta.

Déjame que... ¡pardiez, que esos claveles
tus labios eran!

De esas flores que ostenta tu hermosura,
frescas, lozanas, puras y olorosas,
deja que aspire en éxtasis de amores
el grato aroma!



LA VIDA ES UN SOPLO.

(Traducción del italiano.)

El pasado se huyó; tan solamente
la memoria lo alcanza;
el porvenir se ignora y tristemente
lo finge la esperanza.

Un sueño es lo presente,
que desaparece apenas lo barrunto...

¡Ay! ¿qué es la vida? ¡una memoria, un punto!



LA VIDA ES UN SOPLO.

El mundo es un instante
la muerte es eterna
el error es eterno
la vida es efímera
el amor es eterno
el dolor es eterno
el tiempo es eterno
el espacio es eterno

SANGRE DEL ALMA.

El alma te daría,
mas ¡ay! no puede ser;
há tiempo que en el cielo de tus ojos
la ví desaparecer.

• • •
Llorando la he perdido,
llorando tu mudable condicion;
lágrimas arrancadas por desdenes
sangre del alma son.

Si aun así ves que vivo,
si de tu amor cautivo
muerto por tí resucitar espero.....
ya ves cómo te quiero!

SANGRE DEL ALMA

El alma es el templo
de Dios que en el cuerpo
se encuentra y se
mueve.

El alma es el templo
de Dios que en el cuerpo
se encuentra y se
mueve.

LOS ASESINOS.

Yo no sé lo que tienes
en esos ojos;
solo sé que al mirarlos
grité: ¡socorro!
Luego he sabido
que andan ya sin cadena
los asesinos!

LOS ASSESINOS.

Yo me sé la pregunta
en voz alta
sobre que el mundo
está pasando
Luego he sabido
que están en mi cuerpo
los asesinos.

IMPOSIBLE

LAS CAMPANAS.

Te amé desde niño; no sé si me amabas.
Me daba temores llegar á saberlo;
partí de la aldea; la suerte lo quiso,
te llevé en mi pecho.

• • •

Volvíme muy pronto, mas ya llegué tarde;
seguida de un hombre salias del templo;
tu dicha cantaban alegres campanas,
tu dicha, y mi duelo!

Dos años más tarde pasé por la aldea,
y hallarte dichosa pensaba en mi anhelo.
No pude encontrarte; mas ¡ay! las campanas
tocaban á muerto.

LES CAMPANAS

Te quejaste luego; no sé si me escuchas.
Me daba entonces lugar á reproche:
partí de la aldea; la muerte te quise
te llevé en mi pecho.

Volviste muy pronto; con un ligero traje,
aparecida de un bello color del tiempo;
en dicha centaban algunas campanas.
te dije y me diste

UN CABELLO.

IMPOSIBLE.

De tus ojos al destello
y del mar en las frescas orillas
conté las estrellas,
conté las arenas.
Tambien tus encantos
quisiera contar...
pero temo que sean el cuento
de nunca acabar!

UN CABELLO.

De tus ojos al destello
mi amor el triunfo te cede,
y tal estoy, que se puede
ahogarme con un cabello.

••

Mi vida á extinguirse va;
de un cabello pende ya
y la muerte no rehuyo,
porque si el cabello es tuyo...
¡qué dulce muerte será!

CANTARES.

Fié en tu amor y te quise;
¿quién había de dudar?
me quisiste y me olvidaste...
¿quién había de pensar!

En la puerta de tu casa
unas macetas planté;
te mudastes á otro barrio
y no han vuelto á florecer!

Por olvidarte me alejo,
serrana de tu lugar,
pero tengo mucho miedo
de no poderte olvidar.

CANTARES

En la noche de invierno
cuando sopla el viento
te recuerdo a mi lado
y me han vuelto a encontrar

En la noche de invierno
cuando sopla el viento
te recuerdo a mi lado
y me han vuelto a encontrar



TEMORES.

Ven, y mi secreto escucha.
Con amor estoy en lucha,
en maltratarme se aferra,
y esto me dá mucha guerra,
no lo dudes, mucha, mucha!

..

Entre el temor y el deseo,
y la esperanza y la duda,
que triunfa mi dicha creo;
pero á tu sombra se escuda,
y la veó... y no la veo.

Sentir el fuego de amor,
su dulce imperio sentir;
sufrir secreto dolor
y no poderlo decir,
¿se vió tormento mayor?

. . . //

En tu presencia muriendo
palabras estoy pensando,
que de mis labios saliendo,
el aire pueblen, contando
lo que me está sucediendo.

. . .

La prueba quieren hacer,
pero temen darte agravios;
y así, suele suceder
que se asoman á mis labios
y se vuelven á esconder.

. . .

¡Valor, ánimo y denuedo!
dice una voz á mi oído,
y casi á su acento cedo;
yo te hablara decidido,
¡pero tengo tanto miedo!

Amor que en dulce embeleso
y en vivos deseos arde
y es capaz de algun esceso,
es un niño muy travieso,
pero tambien muy cobarde.

∴

Ningun poder sobrehumano
en sus intentos le arredra
y más de una vez, ufano,
se vé que tira la piedra
pero que esconde la mano.

∴

Por última vez, escucha,
ayúdame en esta lucha,
que amor el paso me cierra
y esto me dá mucha guerra,
¡pero mucha, mucha, mucha!

TODO MENOS ESO.

Dime que zumba el trueno
y me verás tranquilo junto á tí;
dime que el rayo hácia mi pecho viene
y sin temor le miraré venir.
Dime que del leon la hambrienta garra
se avanza sobre mí,
y verás que con ánimo sereno
aguardo inmóvil de mi vida el fin;
dime que está mi honor roto en jirones
y no lo he de sentir;
dime que de mis dias pocos quedan,
dime denuestos é improprios mil,

¡dime cuanto me pueda herir de muerte
que en el mundo no hay penas para mí!

.....
.....

¡Dime que no me quieres...
y me verás morir!

TODO MENOS ESO

¡Dime que rumba el viento
y me verás morir!
dime que el rayo páisa mi pecho viano
y sin temor le robare viano
¡Dime que del leon la hambida e carta
en arena sobre mí
y verás que con animo sereno
aguarde inmóvil de mi vida el fin
dime que este mi honor, todo en jirones
y no lo he de sentir
dime que de mis diez pecos quedan
dime de castas e imperiosos mí

TRES BESOS.

Me diste un beso en la frente
mientras soñaba contigo,
durmiendo tranquilamente,
y yo le guardé inocente
porque era un beso de amigo.

• •

Un día corrí anhelante
á disipar tus agravios,
y, de emoción palpitante,
me besastes en los labios....
Aquel fué beso de amante.

Hoy que me matan las dudas
en tu falsedad te escudas
y con acento inhumano
dices: ¡beso á V. la mano!
¡Ese es.... el beso de Judas!

TRES BESOS.

LLUVIA DE ORO.

Llover á cántaros ví
cuando el cielo se desagua
como es muy frecuente aquí,
pero , ¿qué me importa á mí?
Ello al fin y al cabo es agua.

..

Como quien juega con fuego
he visto con gran sosiego
llover el fuego á raudales,
más... ¿á quién le asusta un juego
de fuegos artificiales?

Sobre mí que nada valgo
y que en nada entro ni salgo
ví llover las peticiones
y hasta las adulaciones
de los que me deben algo.

• •

Pero llover refulgente
oro, en mágicos hechizos,
nunca lo ví claramente
hasta que miré los rizos
¡que van cubriendo tu frente!



RECIBES!

DESPUES DE VERTE.

Fui a Roma por mirar
frente a frente el Padre Santo.
Vi tu boca, y me dió enojos
su *pequeñez* estremada;
de ella aparté la mirada
y me encontré con tus ojos.

Los miré con estrañeza
y el por qué no me demandes;
pero al mirarlos tan *grandes*,
bajé humilde la cabeza.

Y al apartarme de tí
fui diciendo entre mis sueños:
¡los *grandes* y los *pequeños*
se conjuran contra mí!

de los que me dicen algo.

DESPUES DE VEINTE
años en el mundo
de los que me dicen algo.

Y la boca y los ojos
de ella aparta la vida
y los encuentra con los ojos.

Los miró con esperanza
y él por qué no le demandó
para el mundo tan grande
dejó huir la cabeza.



¿RECIBES?

Fuí á Roma por mirar
frente á frente el Padre Santo;
pero no le pude hablar,
¡y me tuve que marchar
despues de buscarle tanto!

Fuíme á París, hecho un loco,
por ver al que en el imperio
manda en jefe, que no es poco;
pero no le ví tampoco
y me fuí de allí, muy sério.



Habrá como un mes ó dos
la cara de Dios por ver
fui á Jaen, de ella en pos;
y me tuve que volver
sin ver la cara de Dios.

• •

Desde la region helada
hasta el imperio arabesco
he tendido la mirada,
y en mi vida he visto nada,
¡y me he quedado tan fresco!

Pero, ¡ay! un dia, morena,
fui á verte, por lograr
ver tu faz pura y serena,
y no te pude encontrar
¡y estoy muriendo de pena!

PARA UN ALBUM.

De la vanidad en pos
gentes nobles con exceso
dijeron: despues de Dios
es la casa de Quirós;
y yo no paso por eso.



Gentes que tanto exageran
no saben que hacen el bú;
¿qué dirian si te vieran?
¡Vaya! digan lo que quieran,
despues de Dios..... eres tú.

POESÍA.

Te ví de mañanita;
siempre te veo cuando el sol asoma
y pródigo en colores
los anchos valles abundante dora.

• •

Busqué rosas de mayo
para ofrecerte la nupcial corona,
y á tu lado las pobres
de rubor y de envidia estaban rojas.

Quise adornar tu cuello
con finísimas perlas de Golconda;
pero lágrimas tuyas parecían...
¡y sufro yo si lloras!



Perfumes orientales
quemé á tu paso en desdichada hora,
que al percibir un soplo de tu aliento
sentí más dulce aroma.



¿Qué valen los tesoros,
precio mezquino de imperiales joyas,
si no hay diamantes negros
como esos ojos que en tu rostro moran?



Un ramo de claveles
de mi cariño te envié en memoria;
tus labios al tocarle
se confundieron con las frescas hojas.

Díme por qué tus ojos
pesares ¡ay de mí! tristes pregonan,
y el blanco pañizuelo
llevas al rostro con mortal congoja!



Refiéreme tus penas,
cuéntame dolientísimas historias;
pero, por Dios, no llores:
¿no sabes que me matas cuando lloras?



Si en el mar de la vida
vencer intento las mugientes olas
cada suspiro tuyo
es un viento contrario que me azota.



Morir por tí no quiero,
aunque me aguarde al espirar la gloria;
porque despues de verte
¡parecerán los ángeles tu sombra!

Il est par là, un grand coup
de main de la part de l'empereur
et de la cour, qui ont voulu
faire de ce livre un ouvrage

de haute importance
pour l'histoire de France
et de l'époque de Louis XIV.
C'est un livre qui a été
écrit par un homme de
grande capacité et de
grande expérience.

Si en ce jour de la vie
vous êtes un homme de bien,
c'est un grand avantage
de vous en servir pour
vous en servir pour
vous en servir pour

Mais par là on peut
aussi me reprocher de ne pas
avoir dit plus de bien
de ce livre et de son
auteur. Mais je ne puis
rien dire de plus.

FAVORES Y DISFAVORES.

No conocerte, y vivir,
es vivir en noche oscura;
verte y no amarte, es locura;
amarte y verte, es morir.

. . .

Eres un problema oscuro
que no acierto á resolver,
al querer ver y no ver
tu rostro cándido y puro.

Cuando de vista te pierdo
me complazco y me contristo,
y aunque es grato haberte visto,
si te he visto no me acuerdo.

••

¿Cómo, pues, te he de querer
si sufro daño tan fiero?
Sábelo, en fin; yo te quiero...
pero no te puedo ver.

ROMANCE.

MADRIGAL.

Un porrazo me ha cuerto,
me lo llevan a llevar,
No he de contarte el sueño venturoso
que en la pasada noche
hízome figurarme ser dichoso.

• • •
No he de contarlo, no; que si escucháras
que de abeja tomé la forma expresa
y el panal de tus labios fué mi presa,
tal vez te sonrojáras.

Y si tu lábio, do encontré la vida,
contra mí se volviera
diciéndome que estabas ofendida...
¡puede ser que muriera!

No he de contar el sueño venturoso
que en la pasada noche
hiciste figurarme ser dichoso.

No he de contar, por que si escucharas
que de algún tono la fábula expresa
y el papel de los labios fue mi pieza,
tal vez te sonrejaras.

ROMANCE.

Un corazoncito ha muerto,
ya lo llevan á enterrar,
le han vestido de *esperanza*...
¡tú no le conocerás!

Cuando pase por tu calle
no le salgas á mirar,
que puedes darle la vida,
y eso le supiera mal.

Déjale que huya del mundo,
déjale, que al cielo vá,
ya el purgatorio ha pasado
en los ojos de tu faz.



Si á su tumba llevas flores
bien le pudieras llevar
aquellas que á tí te dieron
la mañana de San Juan!



En la esencia que le envien
sus esperanzas irán
á perderse en las tinieblas
de tu condicion falaz.



¡Ay, corazoncito triste!
¿quién tu muerte sentirá?
Solo dos niñas la sienten,
que detrás de tí se van.

¡Son las niñas de mis ojos
que no cesan de llorar!

.....
.....

¡Corazon de mis entrañas,
qué desamparado estás!

ADORACION.

¡Dios está en todas partes!— Dios es el cura.—
Luego está en unos niños que amo yo.
¡Dios que en beso del bautismo está!
¡Dejadme amar á Dios!



ADORACION.

¡Dios está en todas partes!—dice el cura.—
Luego está en unos labios que amo yo.
¡Dejad que un beso mi bautismo sea!
¡Dejadme amar á Dios!



ADORACION.

¡Dios está en todas partes!—dice el cura—
Luego está en mis labios que amo yo.
¡Dios que en beso mi bautismo sea!
¡Deseo amar a Dios!

Á MEDIA LUZ.

¿De qué son tus ojos
que hieren si miran?
¿Qué mortífero aroma me ofrece
tu dulce sonrisa?

Se velan tus ojos,
tus labios se agitan,
y deseo de estraños amores
tus lábios respiran.

Te adoro y te tiemblo
si ansiosa me miras,
y en un punto me ofrecen tus brazos,
la muerte y la vida.

..

Si en una velada
se extinguen mis días,
tumba sea de amores tu pecho,
que ardiente se agita.

..

Muramos uniendo
quejidos con risas,
¡que el dolor y el placer entrelacen
tu boca y la mía!

Se veían sus ojos,
sus labios se agitaban,
y el beso de estragos amores
sus labios respiraban.

Á MI HERMANA DE LEJOS.

No hay olas en el mar de mis pasiones;
que á fé si las hubiera,
á estrellarse en tus ojos juguetones
mi corazon y mi deseo fueran.



Yo te adoro á distancia, cual se adoran
las palmas del desierto, enamoradas,
y aspiro con afan las que atesoran
tus ojos amantísimas miradas.

Cuando tus ojos de mirarme cesen
¿podré vivir así?
El día que tus ojos no me miren
¡Ay Dios! ¡Pobre de mí!

Á MI HERMANA, MUERTA.

EL MEDIGO

Exhalaste dulcísimo suspiro,
el sol amarillento se alejaba,
y alumbró tu agonía con su luz;
se marchitaron las lozanas flores.....
y te moriste tú!

Quiero un ojo de tu mirada
para vivir a tu lado
El día que me des la vida
¡Ay Dios! ¡Ay Dios!

A MI HERMANA, MUERTA.

Exhalaste dulcísimo suspiro,
el sol amarelleó en el cielo,
y alumbro tu agonia con su luz,
se marchitaron las bonanas flores...
y te moriste tú.

¡Ay! si mis penas supieras
de mi amor fueras en pos;
mira, por amor de Dios
te suplico que me quieras.
Perdona si solicito
tanto, que pena te da,
pero tu amor necesito;
¡quién sabe... solo un pedrito
que Dios te lo pague!

EL MENDIGO.

En el fondo del mar nació una perla;
en pobre roca, la violeta azul;
en las calles del mundo
Si vieras mi corazón
cuando me miras airada,
aun con estar enojada
le tuvieras compasión.
Haz que la calma recobre,
y cuando el tiempo te sobre,
aunque hacerlo no te cuadre,
cúdale mucho, que el pobre
no tiene padre ni madre!

¡Ay! si mis penas supieras,
de mi amor fueras en pos;
mira, por amor de Dios
te suplico que me quieras.

Perdona si solicito
tanto, que pena te dá,
pero tu amor necesito:
¡quíereme..... solo un poquito,
que Dios te lo pagará!

EL MENDIGO.

Si vieras mi corazón
cuando me miras alida,
nun con estar enojada
lo tuviera compasion.
Haz que la calma recobres,
y cuando el tiempo te sobre,
aunque hecho no te cuadre,
cuídale mucho, que el pobre
no tiene padre ni madre!

EL DUELO SE DESPIDE EN EL TEMPLO.

LAS GLORIAS Y LAS MEMORIAS.

—

¿Cómo ha de ser, Dios lo quiere!

Todo en el mundo se acaba!

En el fondo del mar nació una perla;
en pobre roca, la violeta azul;
en las nubes, la gota del rocío;
en mis ensueños, tú!

...

¿Para qué sirve seguir?

Murió la perla en imperial corona;
en búcaro gentil, la pobre flor;
en brillantes vapores, el rocío;
en tu memoria, yo!

si ya habías de morir.

—

¡Ay! si mis penas supieras,
de mi amor fueras un pozo;
sola de amor te daría
te suplico con que quieras.
Perdona si solicito
tanto que para te dá,
pero tu amor necesito;

LAS GLORIAS Y LAS MEMORIAS

En el fondo del mar nació una perla;
en pobre roca la violela axil;
en las nubes, la rota del rocío;
en mis ensueños, tú!

Murió la perla en imperial corona;
en hácaro gentil, la pobre flor;
en brillantes vapores, el rocío;
en tu memoria, yo!

EL DUELO SE DESPIDE EN EL TEMPLO.

¡Cómo ha de ser! ¡Dios lo quiere!
Todo en el mundo se acaba:
mujer que el alma nos hiere,
de la eterna ley esclava,
es una flor que se muere.

¿Para qué sirve seguir,
y alcanzar, y poseer
amor que se ha de extinguir?
.
¿Por qué me amastes, mujer,
si te habías de morir?

¡Dichas que huyen al tocarlas,
y cuestan al poseerlas,
y espiran al alcanzarlas,
si han de acabar en perderlas,
no merecen comenzarlas!

••

En brillantes resplandores
y en esmaltados albores
nace la luz cada día,
y huye del mundo sombría,
vistiendo tristes colores.

••

¡Ay, triste del que la vea
y eterna amiga la crea
del dolor que el alma asombra!
la luz, por grande que sea,
se ha de envolver en la sombra.

••

En tormento sempiterno,
el alma siente un infierno
al perderte así, mujer:
si es lo más grande el placer,
¿por qué no ha de ser eterno?

Dios lo dispuso de modo
que de este mundo en el lodo
naciera lo que él quisiera,
y por bello que naciera,
muriese en el mundo, todo.

••

¡Te has muerto! ¡Pobre mujer!
¿Qué nos queda ya que hacer?
Dicen que estás en el cielo...
¡Ay de mí! ¡Triste consuelo!
¡Paciencia!... ¡Cómo ha de ser!

¡Dios! ¡Dios! ¡Dios!
que de este mundo es el todo y
nada de que el mundo
y por tanto que nada
nada en el mundo, todo en

¡Te he amado, ¡Te he amado!
Que he querido y he querido
Dios que está en el cielo, como
¡Ay de mí! ¡Tiene consuelo!
¡Facienda! ¡Como la de mí!

¡Ay, ay, ay, ay, ay!
y como como y
¡Facienda como la de mí!
la luz, por grande que sea,
se ha de encontrar en la sombra.

En tormento sempiterno,
el alma está en infierno
al perdido así, mujer:
si es lo más grande el placer,
por qué se ha de ser eterno?

LOS RIZOS.

Un rizo de cabellos tentadores
negros como las alas del condor,
á admirar de tu seno los primores
de tu frente á tus hombros descendió.

Otro, y luego otros mil, de él envidiosos,
á tu cuello bajaron en tropel,
la ancha espalda circundan orgullosos
y envidia son del mundo que los vé.

Tu seno que se agita pudoroso
si escuchas galanteos al pasar,
va recibiendo el beso cariñoso
de los rizos que tiemblan sin cesar.



¡Cuánta envidia pasé y angustia cuánta
mirando á la cohorte virginal
que á tu esbelta y gentil, nivea garganta,
rodea con encanto sin igual!



Cada suspiro que en mis lábios nace
y va doliente á consolarse en tí,
un nuevo rizo á mi pesar deshace,
y en dos lo torna y los aumenta así.

Eterna lluvia de flotantes rizos
que persiguiendo mi deseo estás,
¡vérame de una vez tantos hechizos,
que tengo miedo de mirarlos más!

LA SORPRESA.

He visto el cielo azul rico en primores
vistiendo en profusion púrpura y gualda;
parleras aves y pintadas flores,
montes y rocas de vistosa falda.

Los ástros deslumbrantes
he visto en noche inquieta,
y escoltado de espléndidos diamantes
límpido y claro el nocturnal planeta.

Del arroyo los trémulos cristales,
de mil celages la esmaltada blonda,
de la nieve los mágicos cendales,
las perlas de los mares de Golconda.

De las flores las nítidas corolas,
del manso río la impregnada bruma,
del ancho mar las imponentes olas,
montes alados de brillante espuma.

He visto descender á las colinas
el jilguero cantor de la mañana,
y agruparse las tristes golondrinas
de esbelta torre en la ojival ventana.

Grandezas admiré siglos enteros,
y sus glorias en tumbas y en palacios
y el sangriento clamor de los guerreros,
y el cañon que retumba en los espacios.

Ví la hermosura que al dolor condena,
y al lado de la bella georgiana,
pude admirar la ardiente nazarena,
y la esbelta y sensible circasiana.

Del Asia las mujeres
expirantes de amor y ardiente anhelo,
y en el Norte, envidiosas de placeres,
las de los ojos del color del cielo.

Al arte ví que con potente mano
hizo surgir, del genio eterno brillo,
las doncellas de Rubens y de Ticiano
y las vírgenes puras de Murillo.

La Vénus pudorosa

que nació de la espuma de los mares,
la Magdalena triste y lacrimosa
que pregona en su llanto sus pesares.

He visto, en fin, lo bello por dó quiera,
lo grande y lo potente,
y á riesgo de que el mundo me zahiera,
confieso que lo he visto indiferente.

.....
.....

Y tú me sorprendiste de tal modo,
que al contemplarte tan hermosa, y tanto,
más bella te encontré que al mundo todo,
y encontré en tu mirada más encanto.

que lo pareció á V.

No pretendas preferirme que á los cielos
tu mirada no puede —
que si al fondo llego del alma mía,
donde no llegará

La Venerable Señora Doña Juana de los Rios
que nació de la espina de los reyes
la Magistral Señora Doña Juana de los Rios
que profesa en su vida una perfecta
He visto en sus bellas por de gloria
lo grande y lo potente, como en el
y a riesgo de que el mundo me culpe
contado por lo que he visto en la vida
...
y en palacios y en castillos
...
y en las espaldas de los reyes
que el mundo me culpe
...
y en la vida de los reyes
...
y en la vida de los reyes
...
Del Año de mil y quinientos y noventa y tres
expiracion de amor y ardiente anhelo
y en el Norte, en la vida de los reyes
...
Al año de mil y quinientos y noventa y tres
...
las doncellas de la vida de los reyes
y las vírgenes puras de la vida de los reyes

EN UN ALBUM.

Niña, tiende á los cielos la mirada
y dime qué hay allí;
dime si hay algun ángel, ángel mio,
que se parezca á tí.

* *

No pretendas probarme que á los cielos
tu mirada no puede penetrar,
que si al fondo llegó del alma mia,
¿dónde no llegará?

EN UN ALBUM

Mira, mira a los cielos la mirada
y dice que hay allí
dime si hay algún ángel más
que se parezca a ti.

No pretendas probarme que eres ángel
tu mirada no puede mentar
que si al fondo hay del alma tu
siempre no te guardo.

LUZ Y TINIEBLAS.

Cuando á un viejo caduco
se une la jóven,
es una flor que vive
cerca de un roble.

Vive á su sombra,
pero la sombra aquella
seca sus hojas.

Que el amor no envejece
muchos lo han dicho,
pero por algo dicen
que amor es niño.

Moral del cuento:
en amores no alternan
niños y viejos.

NOCTURNO.

(Para recitar al piano.)

Rumor triste y vago los ámbitos puebla;
la tarde que espira lo lleva hácia ti;
mi pena te envian envuelta en la niebla
los tristes suspiros que salen de mí.

..

¿Te acuerdas? Un dia, de amor temblorosa,
bajastes al valle que hoy cubre el dolor,
y al verme esperando con faz deseosa
tu rostro inocente pintaba el rubor.

Su aroma enviaban las flores galanas;
el huerto oreaban jazmin y azahar,
sonaban distantes las tristes campanas
llamando á los buenos al templo á rezar.



En calma y silencio la tierra dormia,
la luz extinguia su extremo arrebol,
el aire amoroso las palmas mecia,
la fuente arrullaba la muerte del sol.



Muy bajo, muy bajo, te dije: «¡te adoro!»
tu amor es mi vida, no burles mi afan,
y ahogando tu acento con cándido lloro,
jurastes amarme, tal vez con pesar.



Rozaban mi frente tus blondos cabellos;
bebía yo en ellos esencia de miel,
y en medio la sombra tus ojos, tan bellos,
mi aliento aspiraban bañándose en él.

A poco te fuiste de mí, silenciosa;
un nombre digiste con pena y dolor,
y al pié de un almendro miraste una losa,
y al cielo elevastes mirada de amor.



¡Oh! Triste velada de amor y dolores
que á un tiempo enlazaste dolor y placer:

.

si huérfana al verte sentistes amores
sentiste en el pecho la voz del deber.



Mi voz te llamaba, más no respondia
tu voz á la mia, que ahogaba el pesar;
buscando tus huellas nacer ví yo el dia.....
tus huellas marcaban la orilla del mar!



Hoy cúmplase el año: las flores galanas
han muerto, sin duda de no verte á tí;
la tarde se muere, las tristes campanas
te llevan sus ecos doblando por mí.

A pesar de haber de ser el primer
un hombre digno con tanta honra
y al fin de un momento en esta vida
y al fin de esta vida en esta vida

Oh! Tu vida de amor y de dolor
que con tu vida de amor y de dolor
al fin de esta vida en esta vida
y al fin de esta vida en esta vida

Al fin de esta vida en esta vida
y al fin de esta vida en esta vida
y al fin de esta vida en esta vida
y al fin de esta vida en esta vida

Al fin de esta vida en esta vida
y al fin de esta vida en esta vida
y al fin de esta vida en esta vida
y al fin de esta vida en esta vida

EL BESO PRISIONERO.

Cuando un amante murió
en apartado retiro,
pensando en tí dió un suspiro,
y un beso al aire envió.



Si ese beso es para tí,
y benévola le acoges,
dí, ¿por qué no le recoges,
y me lo guardas á mí?

Ven; el sol su luz apaga,
y yo, en amante embeleso,
te diré dónde está el beso,
que triste en el aire vaga.



Prisionero ha de caer
para calmar tus agravios:
ven, pues, que entre nuestros labios
le lograremos prender.



Y estrechando más y más
lazo tan dulce y tan tierno,
hagámosle preso eterno,
sin separarnos jamás!

MELODIA.

(Para recitar al piano.)

En reposo y en plácida calma
me miraba tranquilo y feliz;
te encontré por azar á mi paso...
yo no sé qué sentí,
pero sé que al mirarte tan bella,
siguiendo tu huella,
la calma perdí.

En el templo te hallé, tan hermosa,
que de amor me sentía morir ;
la oracion se cortaba en tus lábios.....

yo no sé si por mí,
más del templo en las góticas naves
¡ay, niña, tú sabes
que el alma te dí!

••

Más y más en amarte insistiendo,
más y más á mirarte volví;
el color de tu rostro se huía,

yo alejarse lo ví,
y al mirarme con dulces enojos
decian tus ojos:

—¿qué sientes por mí?

••

Intenté, traduciendo en miradas
lo que el lábio no pudo decir,
referirte la historia de amores

que con llanto escribí,
y, temiendo ser causa de agravios,
aun mudos mis lábios
decian así :

«Ves el sol que vestido de gualdas
por las faldas del monte al subir
las inunda con lluvia de fuego
coronando el zenít?

Pues mis ojos, si amores te piden
más fuego despiden
mirándote á tí.

* *

¿Ves la alfombra de ricos colores
con que adorna los campos Abril
y las flores de niveas corolas,
que atesora el jardín?

¿Ves si es bello todo eso, alma mía?
Pues mas poesía
me inspiras tú á mí.

* *

Zumba el trueno que rueda en las nubes,
rasga el rayo del cielo el zenít,
se revuelven inmensos los mares,
se oye el viento mugir.....

¿Ves cuán grande es del mar el ascenso?
Pues es más inmenso
mi amor hácia tí.

Trinador se despierta el jilguero,
el arroyo murmura feliz,
en los aires resuenan los ecos
del marino al partir.

¿Te complace escuchar melodías?
Pues más armonías
te guardo yo á tí.



De los cisnes los últimos cantos
¡cuán dolientes serán al morir!
Y del fénix los ayes postreros
cuál me hicieran sufrir!
Tu mirada, si lágrimas viste,
más lánguida y triste
será para mí.



¿Ves alzarse del valle en las lomas
las palomas con vuelo sutil
y besar al gentil sicomoro
que las mira venir?
Pues así en melancólicos giros
mis hondos suspiros
se acercan á tí.

¿Contemplaste con cuánta delicia
en rocío se baña el jardín,
rico en perlas que lloran los cielos
el otoño al morir?
Asimismo al perderte, mi encanto,
inúndase en llanto,
mi pecho infeliz.



Ya te he dicho si amante te adoro,
ya te he dicho qué espero de tí:
responder á mi acento te toca:
¿qué sientes tú por mí?
Dí, ¡por Dios! qué pasiones te inspiro,
que cuando te miro
me siento morir!



Si el pudor es un velo del alma,
y es pudor lo que sientes por mí,
que tus labios descorran el velo,
que yo sea feliz.
La esperanza duplica la vida;
dos vidas me ha dado,
las dos para tí.

Contemplando tus puros hechizos,
escuchando tu pecho latir,
dando al viento que esparce tus rizos,
mil suspiros y mil,
te diré los secretos del alma,
si en plácida calma,
los quieres oír.



Mas no temas que turbe el reposo
de tu pecho tranquilo y feliz:
ya mis ojos te han dicho mis penas,
ya te han dicho ¡ay de mí!
que seria mi dicha colmada
con una mirada
venida de tí!





¿QUÉ SON CELOS?

Los celos son el martirio
de la fé de los amores;
el dolor de los dolores;
la ceguedad; el delirio.



Duda extraña, que respira
un corazon venturoso,
que al mirarse tan dichoso
le parece el bien mentira.

SPLEEN.

Las tintas de la luz crepuscular
me hieren al morir:
las hojas esparcidas al azar
me enojan al crujir:
del sordo río el funeral rumor
causa en mi vida singular dolor.

..

Déjame solo, y sin pensar en mí,
aléjate á llorar.
No me molestes con enojos mil
volviendo á suspirar:
harto te ha dicho mi cansada voz.
El tiempo quiero recorrer veloz.

¡Ay! ¡Cuántas veces al mirarte, y ver
tu eterno sollozar,
he deseado como el mármol ser,
y oírte sin pesar!
¿Tú no comprendes que el vivir así
es superior al corazón y á mí?

Eres la misma que en las otras ví;
eres siempre la misma: una mujer:
por mas que estudio en tí,
no llevo variedad para mi sér,
ni un placer nuevo, ni una frase más...
¡y esta es la vida, y el placer, quizás!

Jurais querernos, y mentis amor;
brindais mentiras, y apurais placer...
Déjame solo, y véte ¡por favor!
¡No quiero amarte, ni volverte á ver!

Puros ambientes del espacio azul,
aromas del jardín,
aire que bordas el inmenso tál,
esencia del jazmin,
nubes que vais de la tormenta en pos,
y aves pintadas que cantais á Dios,

. . .

Dad nuevò encanto á mi cansado afan,
dignaños acudir;
mis ojos muertos á cerrarse van,
y en dulce sueño me podré dormir.

. . .

Pasan los dias en fugaz placer,
ó en ansiedad mortal.
Alternando en gozar ó en padecer,
la vida es siempre igual.
Harto estoy de ilusiones y de amor...
Déjame que me pierda en el dolor.

A PESAR MIO.

Yo no diré en qué consiste;
pero es demasiado cierto
que al verte me pongo triste,
y mi corazón, incierto,
más y más en verte insiste.

..

Quiero intentar olvidarte;
paz la soledad me brinda
si dejo de contemplarte...
pero ¡ay Dios! si eres tan linda
que es imposible dejarte!

Siento por tí mil torturas.
Tus ojos me dan enojos
pregonando mis locuras...
pero no mirar tus ojos
es como vivir á oscuras.

• •

Me dás quejas sollozando,
y quisiera oírte en calma
para irte desengañando;
pero dejarte llorando
seria no tener alma.

• •

Hay tal dulzura en tu llanto,
que aun con sentirlo yo tanto,
lo doy ingrato al olvido
turbado por el encanto
de haberlo yo producido.

• •

Adios... perdona el desvío.
No busques dicha en mi hastío;
deja que huya á mi pesar...
déjame... ¡pero Dios mio,
si no me puedo marchar!

Todo en tu redor me acusa,
todo le recuerda errores
á mi memoria confusa;
pero ¡ay de mí! ¿quien rehusa
tus inocentes amores?

••

No puedo darte el adios:
viviré aquí eternas horas;
tu inocencia guarde Dios;
tú que rezas y que lloras....
llora y reza por los dos.

The first of these is the
fact that the...
of the...
the...
the...

The second of these is the
fact that the...
of the...
the...
the...

The third of these is the
fact that the...
of the...
the...
the...

The fourth of these is the
fact that the...
of the...
the...
the...

UN DRAMA EN LAS NUBES.

¿Historias me pides,
amable Dorisa?

Escucha una historia,
verás que sencilla.

∴

Habia un jilguero,
de aquellos que trinan
cuando al mundo saluda la aurora,
de nácar vestida.

Posaba en las ramas
que el viento mecia,
de los árboles gala del bosque,
que esencias destilan.



Una vez al año
á verle venia,
de lejanas y ocultas regiones
veloz golondrina.



Besábanse entrambos
con dulces caricias,
y en su idioma, que Dios solo entiende,
¡adios! se decian.



Pasaron los años,
pasaron los dias:
si algun trino lanzaba el jilguero
de pena seria.

Una tarde, en tiempo
que verse solian,
vió el jilguero venir en bandadas
veloz comitiva.

∴

Golondrinas eran
que á decir venian:
«No la esperes, que esperas en vano:
perdiste su vida.»

∴

«Robósela el cielo,»
dolientes le gritan;
y él al cielo tendiendo las alas,
hallarla confía.

∴

.....
.....
.....
.....

No dice la historia
si al fin se hallarian,
¡más yo he visto caer unas plumas
sangrientas y frias!

LA FUENTE DE LOS CANTARES.

De la ninfa Castalia, en triste día
enamoróse Apolo,
y á medida que el dios crecer veía
su amor dentro del pecho,
mostrábase á los dioses satisfecho.

Quiso amante y celoso,
borrar del mundo la sin par figura
de su ardiente y angélica hermosura,
y es fama que inconsciente,
en día aciago convirtióla en fuente.

Fuente fué renombrada,
que en ella los poetas recibian
la inspiracion sagrada
cuando al amor sus cultos dirigian.

Si yo de Apolo la virtud tuviera,
juro que en tiempo breve,
copioso llanto derramar te hiciera,
trocando en fuego de tu amor la nieve;
y á fuerza de llorar alcanzaria
que, en fuente trasformada,
fueras la ninfa mia;
y en tí bebiera inspiracion dichosa,
para cantar tu gracia candorosa.



LA VUELTA.

Pasaban las golondrinas
y posaban en tu reja:
pasaban las pardas nubes
vertiendo llanto de perlas:
pasaban tambien las horas
y eran las horas eternas;
y cuando el sol se alejaba
y apuntaban las estrellas,
mil resplandores rogizos
ví yo salir de tu reja.

Pasaban los que te amaron
y allí miraban con pena;
pasaban tus conocidos
y prorumpian en quejas:
pasaban horas y horas,
y cuando estuve ya cerca,
el corazon me latia
y me faltaban las fuerzas.

•••

A la reja llegué, solo,
miré por dentro la reja,
y despues de tantos años
te miré... ¡y estabas muerta!
Y solo turbó el silencio
de aquella noche funesta,
el chirrido de las luces
y el sollozar de mis penas.

•••

Largo habia sido el viaje,
pero muy feliz la vuelta:
pensaba hallarte dichosa,
llegué... ¡y te encontraba muerta!

Eras la misma hermosura,
la misma amante no eras;
llegó antes que yo la muerte
y te entregastes á ella.

Pasaban los que te amaron
y miraban á la reja:
pasaban los que salían
de la orgía y de la fiesta:
todos miraban adentro,
todos miraban con pena,
todos lloraban conmigo,
todos te miraban bella.
Yo pasé toda la noche,
yo pasé la noche en vela:
había vuelto á buscarte.....
¡te había encontrado muerta!

RECUERDOS TRISTES.

I.

Celia, ¿me puedes amar?

Le dije á una niña yo,

y ella, bajando los ojos,

dijo sonriendo: ¡no!

Pasó algun tiempo, y la niña,

me dijo una tarde á mí:

¿me quieres mucho? Y... ¡es claro!

yo le contesté que sí.

Hoy que ya todo pasó,

y que ella y yo no pensamos.

ni ella en mí, ni en ella yo,

nos vemos, y nos miramos.

sin decir ni sí, ni no.

II.

Otra, más que Celia hermosa,
vino á robarme la calma;
¿qué me dás? le dije un dia,
y exclamó llorando: el alma!
¿Pruebas de amor me darás?
me preguntó conmovida,
y yo dije suspirando:
¡te daré el alma y la vida!
Era su carácter vario
y me despreció por otro,
y hoy, por caso extraordinario,
tiene ella su alma en su almario.....
y yo mi vida en un potro.

III.

Una tercera hija de Eva
vino á atormentarme más;
le pregunté: ¿has de olvidarme?
Y me respondió:—¡Jamás!
Me olvidó: la dije, ingrata;
me dijo: al fin..... ¡eres hombre!
y al año no se acordaba
ni del santo de mi nombre.

IV.

Tres veces mi corazón
con el amor ha entablado
juicio de conciliación
y siempre el pobre ha sacado
lo que el negro del sermón!
Mujer, misterio viviente,
que vives en la inconstancia
dando tormento á la gente,
á quien estudiarte intente...
no le arriendo la ganancia!

The words are common
 and of them in relation
 to the subject of the
 text. The words are
 common and of them
 in relation to the
 subject of the text.
 The words are common
 and of them in relation
 to the subject of the
 text. The words are
 common and of them
 in relation to the
 subject of the text.

LA DESPEDIDA.

Aquí estoy.... ¿he tardado, amada mía?
ya apuntan los luceros,
ya saludan los pájaros al día
posados en los verdes limoneros.

Habla bajo, por Dios, tu madre duerme,
no quiero que te riñan por quererme....



No llores ni suspires
cuando volver me mires,
la gloria que á tu amor traiga mi anhelo
compensará el pasado desconsuelo.

No llores.... mira bien que el tiempo vuela,
cese, por Dios, tu lloro,
cada lágrima tuya
me borra de tus lábios un «te adoro.»

¿Vas á pensar en mí? No hay en mí dolo.
¡Un abrazo.... y adios.... uno tan solo!

¡Cuánto en este lugar hemos amado!
Corrian murmurantes y tranquilos
los límpidos arroyos de estos prados,
que aroman las magnolias y los tilos.

¿Dices que tardaré? No, no lo creas.
¿Que no me olvidarás...? ¡Bendita seas!

Aquí te dije amores,
al verte sola por la vez primera;
mira: llevo en el pecho aquellas flores
que para mí robaste á la pradera;
aun secas y marchitas
viven á mi calor las pobrecitas.

¡No suspires, mi bien... tu mano arde...
Cálmate... Adios, adios, es ya muy tarde...!

Deja, por Dios, que del postrero beso
lleve el calor mi corazón que muere.
Piensa en mi amor sin pena;
sabes que siempre tu galán te quiere.

.....

¿Has oído un rumor?... van á encontrarte...
Naciendo el día está.... ¡fuerza es dejarte!
Tuyo siempre, mi bien, mi eterno encanto...
¡Suéltame, por piedad.... basta de llanto...!
Que olvide mi deber..... ¿Eso me pides...?
¡Chisth! ¡Calla! ¡Adios! ¡Adios! ¡Que no me olvides!



ÚLTIMAS NOTAS.

Antes de acabar estas desaliñadas páginas debo hacer algunas declaraciones importantes.

Por ejemplo:

—Que el título de este libro lo debo á una feliz ocurrencia de la distinguida escritora señora Sinués de Marco.

—Que las erratas que en él hay no son culpa mia.

—Que autorizo á toda mujer bonita para que considere como dirigidos á ella todos los versos del presente tomo, sobre todo los que encierren una esperanza ó cosa parecida.

Y por último, que el autor se repite de ustedes afectísimo amigo S. S..... etc., etc.



ULTIMAS NOTAS

Antes de acabar estas breves notas quisiera decir
algunas palabras importantes.

En primer lugar:
—Que el título de este libro es sólo una
enumeración de la literatura que he escrito sobre el
tema de la historia.

—Que las notas que en él hay no son
más que...

—Que entiendo a toda mujer bonita
y que como diría a ella todas las cosas
que he escrito, sobre todo las que me
interesaron a este punto.

Y por último, que si en vez de estas
notas quisiera...

INDICE

de las composiciones contenidas en este tomo.

	<u>Páginas.</u>
Preludio..	1
Una mirada.	9
Problema.	11
Las palomas.	13
Las flores animadas.	15
La vida es un soplo.	17
Sangre del alma.	19
Los asesinos.	21
Las campanas.	23
Imposible.	25
Un cabello.	27
Cantares.	29
Temores..	31
Todo menos eso.	35
Tres besos.	37
Lluvia de oro.	39
Despues de verte.	41
¿Recibes?	43
Para un album	45
Poesía.	47
Favores y desfavores.	51
Madrigal.	53
Romance.	55

	<u>Páginas.</u>
Adoracion.	59
A media luz.	61
De lejos.	63
A mi hermana, muerta.	65
El mendigo.	67
Las glorias y las memorias.	69
El duelo se despide en el templo.	71
Los rizos.	75
La sorpresa.	77
En un album.	81
Luz y tinieblas.	83
Nocturno.	85
El beso prisionero.	89
Melodía	91
¿Qué son celos?	97
Spleen.	99
A pesar mio.	103
Un drama en las nubes.	107
La fuente de los cantares.	111
La vuelta.	113
Recuerdos tristes	117
La despedida.	121
Últimas notas	125

